



DESAFÍOS - Opción capitular para el trienio 2020-23

Nos damos cuenta, una vez más, que estamos en la misma barca con toda la humanidad, vulnerables y desconcertadas, pero al mismo tiempo sintiéndonos comprometidas y corresponsables de nuestro hoy y del futuro de nuestra humanidad, re-imaginando el cuidado junto a otras y otros que asumen esta misión.

- Nos reconocemos en un mundo polarizado y herido, afectado por una crisis sanitaria, política y económica, que genera graves rupturas sociales.
- Como parte de este mundo enfrentado por la intolerancia a las diferencias, sentimos la invitación a vivir la interculturalidad, valorando el poder transformador que tiene el camino de reconocer, acoger e integrar la diferencia, y que nos pone también en disposición de salir al encuentro del diferente, marginado, invisibilizado y explotado de nuestro tiempo.
- Seguimos creyendo en la fuerza sanadora y transformadora del encuentro, y mantenemos nuestro compromiso de favorecer una cultura del encuentro como estilo de vida que nos apasiona, que favorece los encuentros intencionados y humanizadores en espacios seguros, tiende puentes y se vuelve cada vez más incluyente.
- Nos reconocemos también como parte de una Iglesia necesitada de una fuerte conversión sinodal, que le permita reconstruir unas nuevas relaciones de comunión y participación para recorrer nuevos caminos eclesiales. “Es necesario fortalecer una cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, de consenso y comunión para encontrar espacios y modos de decisión conjunta y responder a los desafíos pastorales”. (cfr. Sínodo de la Amazonía nº 86, 88)
- Hemos sentido la invitación a vivir conectadas con nosotras mismas y con el Dios que nos habita, fuente de nuestra propia verdad, alegría y paz y lo reconocemos presente en toda realidad (cfr. Const. art.3 y 31)
- Jesús y su modo “samaritano” de vivir el cuidado de toda persona, más allá de las diferencias que separan, sigue siendo la inspiración y el referente para ser y vivir hoy como “Compañía en salida”.
- Nuestro carisma educativo teresiano nos compromete a colaborar, desde una conversión ecológica, en procesos de transformación social participando en la construcción de una ciudadanía global, para lograr un mundo más humano y digno en alianza con otras y otros.
- Nos sentimos comprometidas a favorecer una economía social y solidaria, gestionando nuestros recursos al servicio de la misión y de los más desfavorecidos

Por todo esto, acogemos la segunda invitación de la OPCIÓN CAPITULAR como la propuesta que deseamos que oriente nuestras miradas, los esfuerzos y el compromiso de la Compañía de Santa Teresa de Jesús durante los próximos tres años:

Vivir y tejer con otras y otros la cultura de la reconciliación, el diálogo y la inclusión, al servicio de la reconstrucción del tejido social y eclesial.